



## El paciente como un todo

Vicenç Thòmas Mulet  
*Conseller de Salut i Consum. Govern de les Illes Balears*

Paciente, según la definición del Diccionario de la Real Academia Española, vigésimo primera edición, es la "persona que padece físicamente y corporalmente; el doliente, el enfermo, en propiedad, aquel que se halla bajo atención médica." La propia definición se centra exclusivamente en los aspectos físicos.

Sin embargo, el paciente, el enfermo, el usuario como también se le denomina, es algo más que un cuerpo que permite, con paciencia, que los agentes externos lo estudiemos y actuemos sobre él. Según el modelo biopsicosocial descrito por Engel en 1977, todos los fenómenos importantes relativos a la salud participan de aspectos biológicos, pero también psicológicos y sociales. Primar un solo aspecto es parcelar una realidad muy compleja, pero este modelo biopsicosocial debe contrastarse con el método científico, y primar la medicina basada en la evidencia, sin duda la base más sólida de nuestros diagnósticos y tratamientos, pero sin olvidar que nuestro psique y los valores sociales, las creencias y reglas familiares ejercen influencias decisivas sobre la salud y la enfermedad, en definitiva sobre el paciente.

Nuestro sistema sanitario, con todos sus niveles, la Atención Primaria, el nivel

sociosanitario y el Hospital de Agudos, han de tener en cuenta este enfoque. Los dos primeros niveles quizá tienen más claro ese concepto porque históricamente están más orientados a trabajar con el paciente y su entorno. En cambio, no resulta tan habitual en el Hospital de Agudos donde el especialista se centra en abordar aquello en lo que se ha especializado durante años, teniendo más dificultad para considerar al paciente como un todo, y estar mínimamente dispuesto a escuchar el problema que preocupa al paciente aunque no sea de su especialidad.

El paciente, además de conocimientos científico técnicos sobre medidas diagnósticas y terapéuticas, espera de los profesionales que le tratan, que muestren interés por su persona, sus ideas y puntos de vista sobre su enfermedad, calidez, educación y empatía entre otras cosas. La declaración de Barcelona del año 2004, del Foro Nacional de Pacientes, que engloba a un gran número de asociaciones de los mismos, requiere al sistema sanitario público español 10 puntos. De estas 10 peticiones cinco se refieren a la relación médico-paciente, le piden al profesional que la relación se base en el respeto y la confianza, que respete los valores y la auto-

nomía del paciente, que se forme en habilidades de comunicación, que tome las decisiones centradas en el paciente, y que la información que le proporcione sea de calidad contrastada, respetando la pluralidad. Así pues, la comunicación es uno de los elementos claves en el enfoque global del paciente. El tiempo que se dedica al paciente en la consulta de atención primaria ha de ser mayor para que exista esa comunicación. En concreto, en Atención Primaria en Baleares en estos dos últimos años se ha mejorado la ratio de médicos, y se ha disminuido el número de pacientes por facultativo, hemos incrementado en 195 el número de profesionales incorporados, y esto repercute directamente en el tiempo que se le dedica al paciente en la consulta.

Este paciente también solicita una continuidad tanto en el tratamiento médico como en los cuidados de enfermería. Para dar continuidad necesitamos coordinarnos entre los diferentes niveles sanitarios y sociales. El reto de la coordinación lleva planteándose durante años, y resulta difícil que las Gerencias de los diferentes hospitales y la propia atención primaria asuman este desafío. Cada uno tiene sus propios objetivos y muchas veces no son coincidentes, y de esta forma, en muchas ocasiones, en el centro del sistema no sitúan al paciente si no sus propios intereses.

Para este enfoque integral, en donde el paciente es el eje central y todos los servicios sanitarios están a su alrededor, siguiendo la órbita del paciente y estableciendo alianzas para mejorar la calidad de atención, el Servicio Balear de Salut está desarrollando una herramienta transversal informática, la Historia de Salud.

La Historia de Salud se puede definir como el registro longitudinal de todos los acontecimientos relativos a la salud

de una persona, tanto los preventivos como los asistenciales, desde su nacimiento o incluso desde su concepción hasta su fallecimiento. Este instrumento permite a todos los profesionales de nuestra red pública consultar la información básica del paciente independientemente del nivel asistencial en el que se halla generado. La implantación de la Historia de Salud en Baleares aporta comodidad y confianza a los pacientes, puesto que los profesionales clínicos que les atienden tienen acceso a una información clínica mucho más completa y actualizada que les permite una atención personalizada en cualquier momento y lugar, mejorando la eficiencia y la calidad de la atención sanitaria. Queda mucho camino por recorrer con este instrumento hasta que el propio paciente pueda interactuar con su propio historial médico pero el camino está marcado y conduce hacia ese objetivo.

Dado el constante envejecimiento de la población, se incrementan día a día la mayor prevalencia de las enfermedades crónicas y las necesidades de tipo social, por ello, es necesario también pensar en coordinar estos últimos servicios con los sanitarios y que el enfermo pueda ser tratado de una forma global para poder preparar su inserción en la comunidad. En nuestra Comunidad Autónoma estamos dando pasos no solo para la gestión de las patologías sino para la Gestión del caso, entendida como una atención continua a lo largo de diferentes servicios y niveles mediante la integración de necesidades y recursos en torno al paciente. Se ha iniciado el proyecto de enfermera de enlace cuyo cometido es el que los pacientes con "riesgo elevado" con múltiples enfermedades crónicas y problemas psicológicos o sociales, sean identificados y se planifique individualmente la atención que necesitan, comunicándose y coordinándose con el resto de profesionales sanita-

rios, con el propio paciente y su familia, facilitando el autocuidado, evaluando y ajustando todos los planes de acción necesarios.

Cuando llega el final de la vida, es un momento clave, donde el paciente es aún más débil, pero sigue siendo más que nunca un todo. Los cuidados paliativos en la última fase de la vida, completan el cuidado longitudinal de las personas. En la definición de este concepto si que se tienen en cuenta todos los elementos que configuran a la persona y que no contempla la definición de paciente del diccionario. Cuidados paliativos son "el cuidado activo y total con el objetivo de conseguir la mejora calidad de vida posible controlando los síntomas físico-psíquicos y las necesidades espirituales y sociales de los pacientes". La medicina paliativa no sólo requiere de la tecnología básica que permita valorar el sufrimiento para tratar de aliviarlo, pero también necesita de una actitud adecuada de los profesionales para que el paciente y su familia reciban una atención cálida y segura. Baleares siguiendo las directrices del Ministerio de Sanidad y Consumo, ha publicado la Estrategia de Cuidados

Paliativos para nuestra Comunidad Autónoma. Con esta estrategia en cierto modo se recupera la esencia de la medicina, el cuidado de las personas que sufren, especialmente en aquellas situaciones donde el sufrimiento es importante y afecta a todas las esferas del individuo.

Relación médico-paciente, comunicación, tiempo de dedicación, coordinación entre niveles asistenciales, y de estos con los servicios sociales, dirigir al paciente por el sistema ofertándole el servicio necesario en el momento adecuado, e intentar mejorar la calidad de vida de los pacientes afectados de una enfermedad en cualquier momento de su vida, pero sobre todo en fase terminal, son aspectos básicos para que el paciente sea considerado un todo. Desde la Consellería de Salut i Consum del Govern de les Illes Balears hemos avanzado y lo seguiremos haciendo para que el paciente, su familia y la sociedad en general sientan que se la medicina vuelve hacia la humanización, sin perder la cualificación tecnológica que también nos ayuda a caminar hacia la excelencia, meta de cualquier sistema sanitario.